

# CAPÍTULO 4

## Historia arácnida

### Simpoiesis, archifósiles y xeno-archivos<sup>54</sup>

*Yamil Leonardi*

*Sé que mi araña de largas patas tiene aliados bien armados*

Donna Haraway, SEGUIR CON EL PROBLEMA. GENERAR PARENTESCO EN EL CHTHULUCENO

#### Archifósil invertido

Dentro de la relativamente nueva corriente filosófica del Realismo Especulativo existe un concepto de talante materialista que, si se invierte, bien podría definir a la realidad contemporánea del procesamiento algorítmico de datos. Es el concepto de *archifósil* [arche-fossil] (Meillassoux, 2018, p.36), un objeto *alien*, en el sentido de que es un objeto de pura *otredad*; es una manifestación material de la existencia de un *otrora* inalcanzable, ubicado más allá de la agencia y la temporalidad humana, que prueba una ancestralidad sin necesidad antropocéntrica. El archifósil presenta una temporalidad que disloca lo humano porque se encuentra en otro tiempo, uno lejano, inasible; uno en el que cabe toda la historia y sobra espacio de almacenamiento. Y aunque es tentador imaginar un objeto extraterrestre a la manera de la ciencia ficción de los *Alienígenas ancestrales*<sup>55</sup>, se trata más bien de *aliens* posibles y existentes, como las materialidades geológicas que permiten datar la formación de la Tierra hace 4,45 miles de millones de años.

En el procesamiento de datos actual ocurre un proceso similar, pero que no tiene tanto que ver con la ancestralidad del objeto, sino que se relaciona con su volumen y velocidad. Internet, un archifósil invertido, o lo que es lo mismo, un objeto *xeno-arqueológico* (Woodard, 2013, p.49), es el epicentro de la acumulación de información a nivel global (Srnicek, 2018; Terranova; 2017;

---

<sup>54</sup> Este capítulo se realizó en el marco del programa de adscripción a la cátedra Teoría de la Historia (2020-2022) y del Proyecto de Investigación *Archivos, Arte y Cultura Visual entre 1980 y 2001. Acervos personales de artistas y diseñadores de la ciudad de La Plata (Segunda parte)*. Acreditado como Proyecto Promocional de Investigación y Desarrollo (PPID-UNLP). Período: 2020-2022. B016.

<sup>55</sup> Alienígenas ancestrales [Ancient Aliens] es el nombre de una serie documental pseudo-científica de History Channel que propone que muchas de las producciones culturales de la humanidad son, en realidad, obra de seres alienígenas. Ha sido criticada por sus postulados etnocéntricos y racistas. Ver: <https://hyperallergic.com/470795/pseudoarchaeology-and-the-racism-behind-ancient-aliens/>

Parisi; 2013). Allí, tras capas y capas y capas de datos, se conforman archivos y pulsiones de archivo, deseos cargados de la futuridad predictiva de la web; archivos que son objetos supermasivos compuestos por tiempos de procesamiento de datos concentrados: HiperArchivos (Mendoza, 2020, p.43). A la antigua pregunta de si una máquina alguna vez podría pensar como una persona, hoy la reemplaza otra: ¿Cuánto más rápido que una persona podrá contar una máquina? La respuesta es difícil saberla, porque esa capacidad aumenta a cada momento y parece no tener límite (Hui, 2020, p.164). Difícil saberlo, al menos para una persona. Ante la nueva temporalidad acelerada, más preguntas. ¿Cómo influyen el procesamiento y la distribución maquínicas híper-veloces de volúmenes cuasi-incalculables de información en el conocimiento humano? ¿Cómo influye en la Historia que los nuevos archivos sean, también, inasibles cantidades de tiempo móvil, datos y datos que se acumulan bajo comando automatizado? ¿Cómo se puede construir sentido a partir de un objeto xeno-arqueológico, un objeto que tiende a escapar a la completa comprensión humana, un objeto con una creciente agencia propia?

Pero la introducción es abrumadora; mejor empezar desde el principio, antes de que la ciencia ficción distópica se coma a la realidad.

Como última etapa, hasta el momento, de un proceso que podría rastrearse inclusive hasta mediados de la década de 1950, la *aldea global* está hoy ante una *delegación decisional* nunca antes vista: cada vez más y más aspectos de la vida cotidiana son relegados a la facultad de juicio computacional de agentes inteligentes no humanos (Sadin, 2017); es decir que, cada vez en mayor medida, los algoritmos moldean modos de decidir. Este movimiento no es, sin embargo, algo completamente nuevo, sino que puede enlazarse con ansias milenarias de animar lo inanimado y dotarlo de *vida*: desde Nathaniel y su amor por la muñeca Olimpia en el *Arenero* de Hoffman, pasando por muchos otros autómatas famosos, como el turco ajedrecista de Wolfgang Von Kempelen, hasta los principios de la automatización en épocas antiguas. Podría pensarse que los algoritmos en computación satisfacen así uno de los deseos más arcaicos de la creación humana al conformar una inteligencia *otra*, artificial, en una suerte de cumplimiento de una ciencia ficción primitiva (Hui, 2020).

Decir que este desarrollo histórico, que tiene la forma de una profecía auto-cumplida, pone a la humanidad ante un nuevo desafío que no puede controlar, podría parecer una afirmación apocalíptica que surge de la incapacidad individual de concebir un volumen tan masivo de información. Pero lo cierto es que *la administración digital del mundo*, como le llama el filósofo Eric Sadin (2017), comienza a ser un campo misterioso aún para quienes están tras el volante. Sobre ello, la teórica de los medios Tiziana Terranova (14 de junio de 2019) señala, como un ejemplo, que la compañía Facebook, uno de los gigantes de la monetización de datos, aún con toda su infraestructura de *data-centers* híper-calientes y con su gran cantidad de empleados, no sabe exactamente qué es lo que está sucediendo en sus sistemas: y es que la cantidad de datos, la cantidad de líneas y líneas de códigos, de usuarios, de auspiciantes y compradores, es tan enorme, que no puede ser manejada por mentes humanas. Se trata de una simple imposibilidad de cálculo, al menos a la velocidad con lo que calcula una máquina.

## Araña xeno-arqueóloga

Desde el punto de vista de la Historia, si la falta de información es un problema, la extrema abundancia también puede serlo (Caimari, 2017, p.72); como una especie de pánico que sobreviene a quien se enfrenta a la monolítica pila de datos, una sensación abrumadora espera en el filo de internet. Si se dejan de lado las explícitas tendencias acumulativas para la monetización, como los casos de Google, Facebook o Amazon, uno de los más llamativos acopios de información digital actual es *Internet Archive*,<sup>56</sup> dedicada desde mediados de los 90 a recopilar datos en forma de documentos de diversos tipos, muchos de ellos donados por bibliotecas u otras instituciones (Internet Archive, s.f.). Dentro de este inmenso proyecto se encuentra *Wayback Machine*,<sup>57</sup> dedicada exclusivamente a guardar copias de páginas web en acceso público. Inspirada en la máquina del tiempo WABAC de la serie de animación de *Peabody y Sherman* (Graham, 28 de enero de 2019), Wayback Machine es al mismo tiempo una ciencia-ficción transformada en realidad y una máquina de acopio que tiende al acaparamiento de datos con una finalidad generalista y una política de adquisición no del todo clara: según sus fundadores y directores, la información que se recopila no tiene un objetivo más que estar allí por si alguien la necesita, sin expurgos ni declinaciones (Internet Archive, s.f.; Graham, 28 de enero de 2019).

Más allá de la flexibilidad del concepto de *archivo* en la propuesta de Internet Archive, el acopio con criterios tan amplios propone al menos una dificultad de uso. Y es que, al tratarse de una acumulación descontextualizada a la que casi no puede accederse más que por conocimiento previo de lo que se está buscando, Wayback Machine pasa a ser un objeto muy difícil de atravesar. Pero podría esbozarse una hipótesis provisional del porqué de esta problemática: la escala. Internet Archive es una organización con base en Estados Unidos, pero con pretensiones y alcance planetario. Si se sigue la afirmación de que el archivo requiere de una doble especialización, en tanto necesita de un conocimiento sobre la disciplina de la archivística y uno sobre los tipos de documentos que conforman al archivo (Vazquez, 2001), resulta evidente que el mal de archivo de Internet Archive corresponde a una incapacidad humana de procesamiento de información: no puede tenerse conocimiento sobre todos los tipos de documentos y la información que portan, y por ello no puede haber una puesta en valor acorde que vaya más allá de la simple conservación, si así puede llamársele a copiar un documento. No obstante, detrás de esa pretensión trunca de conservarlo todo podría encontrarse una pregunta sobre un problema más global: ¿por qué una organización norteamericana está acaparando copias de documentos de otras naciones? La intención aquí no es contestar esta pregunta, sino solamente plantearla para generar *hype* [anticipación]. Antes de indagar en esta idea hay que pensar en la relación entre la historia y el archivo.

---

<sup>56</sup> <https://archive.org/>

<sup>57</sup> <https://archive.org/web/>

Tesis: aunque el archivo guarde silencio (Ernst, 2018, p.4) y aunque les historiadorxs se sumerjan en las aguas de ese silencio para presumir lo bien que nadan (Farge, 1991), siempre habrá archivistas, profesionales dobles, que entablen conversaciones con quienes escriben la historia, quebrando el silencio del archivo y resituándolo en el marco de una narración. Antítesis: en los HiperArchivos como Wayback Machine el silencio es cuasi-absoluto porque no hay archivistas con quienes les historiadorxs puedan conversar para encauzar su narración, no hay desdoblamiento del conocimiento del archivo en conocimiento de los documentos. En Wayback Machine solo hay arañas que cuentan. *Araña* [*spiderbot*, *webcrawler*]: un fragmento de código que navega la *web* en búsqueda de datos para procesar y luego copiar.

## Entomología de los medios

*...el enjambre implica una pluralidad de seres vivos que siguen las reglas que se hallan integradas en su sistema nervioso, recurriendo a atribuciones de significados comunes y automáticas, y a un comportamiento acorde. (...) A medida que el semicapital introduce máquinas tecno-lingüísticas en el flujo de comunicación, el cuerpo vivo de la sociedad se convierte en un enjambre. (...) Esta es una descripción del proceso que se ha desarrollado en las últimas décadas, ya que los sistemas sociales que incorporan info y bio-máquinas se han vuelto demasiado complejos para que la mente humana los pueda entender...*

Franco Berardi. FENOMENOLOGÍA DEL FIN. SENSIBILIDAD Y MUTACIÓN CONECTIVA

Alrededor de los años ochenta se dio en la computación un cambio conocido como *giro biológico*, que afectó las formas de desarrollo de *software* (Parikka, 2010, p. 147). Esta modificación disciplinar dio como resultado unas formas de programación basadas en la ciencias naturales y elaboradas sobre la premisa, tomada de la etología, de que existe un *archivo estructural de posibles respuestas a situaciones determinadas* (p. 145). Uno de los principales focos de inspiración a la hora de desarrollar tecnologías digitales fueron los insectos, y la *web* es el mejor ejemplo de ello. Como señala el arqueólogo de los medios Jussi Parikka en su libro *Insect Media* (2010), las arañas y las abejas forman parte del mismo recurso metafórico comparativo que tiene como eje la idea de *entidad constructora*: ambos, el arácnido y el insecto, desempeñan su actividad constructiva con diversos fines, pero son portadoras de dos personalidades generales opuestas. La araña, salvo excepciones, es predominantemente solitaria; la abeja es un animal de enjambre, social. ¿Cómo se traducen estas características en la actualidad medial y en la específica realidad de los archivos digitales?

Enjambre: como afirma el esteta italiano Franco Berardi, la infoesfera contemporánea es una concatenación simbiótica de organismos biológicos y máquinas inorgánicas; las formas comunicacionales actuales son un entramado descentralizado hiper-complejo y el comportamiento por antonomasia, como si el cuerpo social tomara como ejemplo ahora las agencias maquínicas, es el automatismo. Por sí misma, esta complejidad comunicacional no es esencialmente dañina, pero en el marco de un sistema capitalista en el que una de las principales formas del poder es informacional, el automatismo se vuelve una imposibilidad de crítica. Allí donde debería haber

gobernanza colectiva, hay descentralización automática. Y entonces surge la *caosmosis*, «la creación de un nuevo orden más complejo (...) a partir de una situación de caos surgido como efecto de una aceleración espasmódica del universo semiótico que rodea al organismo» (Berardi, 2017, p. 271). Es decir, durante la *caosmosis*, la mente humana se amolda al ritmo de lo que no puede procesar de manera consciente. Internet Archive y WayBack Machine son un síntoma cultural de ese *espasmo caósmico* y de esa imposibilidad de evadir el efecto enjambre: un agente automatizado que archiva y archiva y archiva ¿Para qué? Sólo es posible saberlo mediante otro espasmo caósmico, aprendiendo a convivir con el enjambre. Como una búsqueda en esa dirección, tal vez intentando pasar de las formaciones de enjambre a las *rizomorfas*, en los *principios de la web descentralizada* (DWeb, s.f.), impulsados por el Internet Archive, se elaboran una serie de directrices antropocéntricas a fines de *descentralizar* la web, permitir la agencia de todas las personas y, en un nuevo acercamiento a los postulados de la etología, establecer normas de comportamiento online. ¿Será esa una forma de aprender a convivir con el enjambre?

Red: *pensar en la relación entre la historia y el archivo*, entonces. Como contracara del efecto enjambre, Internet, cuna del archivo que es el foco de atención de este texto, funciona como una red conceptualmente descentralizada pero materialmente centrífuga; el centro de la web es el procesamiento de datos automatizado, y la agencia humana sucede en los márgenes de irradiación. El bot-araña navega su red sin problemas, con la velocidad propia del cálculo matemático de las máquinas. La humanidad-abeja se enreda en la tela de araña, se frustra ante la incapacidad de asir la totalidad de datos que conforma al archivo. Pero esta frustración es la continuación de una mentalidad moderna bien conocida que intenta ejercer el control antropocéntrico sobre todo lo considerado como objetualidad, materia. La *araña* en el Internet Archive es arconte, pero también es parte funcional, componente técnico, del archivo: a pesar de su inspiración animal, es una entidad *geológica* porque está conformada de cables de metales comunes, placas plásticas y metálicas de circuitos, metales preciosos conductores, plásticos fósiles, baterías de tierras raras. Las entidades humanas historiadoras que entran en contacto con el archivo, en cambio, sí que son animales, *animalidades*; y como animales, su condición de existencia es la pregunta, es el *no saber* (Masciandaro, 2020, p. 228). Frente a este careo entre arañas inorgánicas y abejas organizadas en el archivo inmenso de Internet, ¿qué historia es posible? Siguiendo a Donna Haraway (2019), podría pensarse en una historia *simpoiética*: ni la tecnofilia integrada ni la tecnofobia apocalíptica. «*Simpoiesis* es una palabra apropiada para los sistemas históricos complejos, dinámicos, receptivos, situados. Es una palabra para configurar mundos de manera conjunta, en compañía» (p. 99).

## Materialismo gótico

¿Cómo generar parentesco entre arañas y abejas? ¿Cómo escribir historias y archivos simpoiéticos?

En 1999, el teórico cultural Mark Fisher propuso el concepto de *materialismo gótico* para analizar una serie de manifestaciones filosófico-poéticas que, según su caracterización, entran

en la rúbrica de lo inorgánico: lo inorgánico en un sentido más metafórico, siguiendo a Gilles Deleuze y Felix Guattari, como lo que no responde a equilibrios orgánicos, es decir, que se mueve por su propio deseo sin cauce; pero también, en un sentido literal, hace referencia al análisis de las materialidades inorgánicas que construyen los medios por los que fluye la ficción que configura lo orgánico, materialidades entre las que se pueden contar las tierras raras, los metales comunes y preciosos, las materias fósiles, la energía eléctrica. El materialismo gótico funciona aquí como perspectiva analítica porque, a diferencia de narrativas *cyborg* o *trans-humanas*, permite un acercamiento más complejo, justamente por su naturaleza simultáneamente viscosa y maquinica, simbiótica y simpoiética: el materialismo gótico se convierte en lo que sea que analiza (Fisher, 1999, p. 12).

Aquí se plantea una guía de análisis para tratar de abarcar, desde una perspectiva histórica, la complejidad de los archivos digitales en el sentido que se desarrolló hasta el momento, poniendo el foco, desde un posicionamiento inevitablemente antropocéntrico –o correlacionista–, en la interpretación animal de las entidades geológicas, pero también en los efectos que lo inorgánico genera en lo orgánico; las formas en que lo geológico afecta lo animal. Para ello, es necesario tener en cuenta el mecanismo fundamental de funcionamiento del materialismo gótico: el análisis de los procesos inorgánicos de estratificación que producen el organismo (Fisher, 1999, p. 14).

1. Teleología del deseo: ¿Por qué *gótico*? En lo que se podría considerar como una *teoría libidinal* del arte propuesta por Wilhelm Worringer en su libro *Form Problems of the Gothic*, el historiador del arte caracteriza a la línea gótica como una línea inorgánica, opuesta a la línea orgánica –equilibrada– clásica (1920). Esta línea inorgánica crece sin detenimiento, es alimentada por el propio deseo de su crecimiento sin límites. Esta idea es retomada por Deleuze y Guattari (2004) para elaborar una teoría de la historia rizomática: el deseo, fuerza que mueve la historia, más que tener un origen en un organismo (una entidad animal, por ejemplo), tiene su conformación en complejidades abstractas inasibles, específicamente, en la actualidad, en las tendencias del capitalismo global, que genera modos de desear que, por fuerza codificante, se singularizan. El deseo, entonces, es inorgánico porque no responde a las voluntades de los organismos animales –la humanidad-abeja–, y el materialismo es gótico en tanto se centra en ese movimiento que, desde lo inorgánico, irrumpe en lo orgánico. Ahora bien, esa *delegación decisional* de la que habla Eric Sadin, ese traspaso de responsabilidades a entidades inorgánicas –en un sentido literal, las máquinas–, lleva a la conformación de una teleología libidinal ya completamente fuera de la agencia humana: las máquinas son ahora las que desean, las que tienen agencia y conforman, con sus capacidades algorítmicas, horizontes de posibilidad hacia los que los enjambres se dirigen. Así sucede en la Wayback Machine, de Internet Archive. Las arañas archivistas, programadas por personas, empiezan a liberarse de las restricciones de su programación, empiezan a decidir, a direccionar su propia actividad algorítmica y a agenciar su propia existencia a una velocidad imposible de comprender para la mente humana.

Los algoritmos ilustran esa doble dimensión inorgánica/orgánica, en tanto responden a una serie reducida de instrucciones, pero también son un conjunto de datos en estado evolutivo y variable, que responde con cambio a los estímulos externos (Parisi, 2013, p.10). Estas características, que forman parte del mencionado *giro biológico*, dan pie a que las arquitecturas computacionales se vuelvan modelos abiertos, ya no limitados completamente por su programación inicial, y a modos de pensamiento *blando* (*soft thought*), es decir, a formas en que las computadoras *piensan* cuando no pueden contar, cuando se encuentran con lo *incomputable* (Parisi, 2013, p.170). Estos modos de pensamiento blando de las computadoras que señala Luciana Parisi en *Contagious Architecture* son el equivalente inorgánico del efecto enjambre que Berardi reconoce como modo de pensamiento humano actual, y puede concebirse al segundo como un efecto del primero –la mentalidad de enjambre como una extensión del pensamiento blando, presente en muchas de las dimensiones comunicacionales de la vida–, pero también puede entenderse al primero como modelado tras el segundo –el pensamiento blando como un algoritmo basado en la aleatoriedad del pensamiento animal–.

Este sería, entonces, el primer paso para pensar una historia simpoiética en la actualidad no-antropocéntrica: devenir xeno-arqueología, admitir que hay agencias con una velocidad más allá de la comprensión humana.

2. Geología de la moral<sup>58</sup>: pero como contracara de esa forma de pensamiento *blando*, la realidad de los medios es la de una materialidad dura. Es decir, junto con la velocidad del *software*, hay que tener en cuenta los tiempos profundos del *hardware*. Y aquí entraría la literalidad del compuesto inorgánico del materialismo propuesto: la geología, pero la geología en tanto las materias de las que se ocupa tienen un impacto sobre el comportamiento humano. Esta perspectiva geológica-etológica es desarrollada, en primera instancia, también por Deleuze y Guattari, y más en profundidad por Parikka en su reciente *Geología de los medios* (2021). Si las contradicciones del Internet Archive respecto de su política descentralizadora se hacen presentes en su tendencia a la conservación indiscriminada, su agenda ecológica (Dillon, L & EDGI, 6 de diciembre de 2018) se ve truncada por su necesario soporte material -los servidores compuestos de minerales obtenidos a través de la misma minería que sustenta la explotación capitalista del mundo para perpetuar la primacía de las plataformas financieras digitales y gastos inmensos de energía-. ¿Por qué es importante prestar atención a estos aspectos geológicos? Porque la mayor parte de la arqueología de los medios se centra en la aparente inmaterialidad de los datos y el software y en esa temporalidad veloz de los algoritmos, lo que genera una imposibilidad de relacionalidad histórica. Los medios digitales parecen no tener historia porque su materialidad es casi imperceptible y se difumina en metáforas de abstracción gaseosa como la de *la nube*. Pero lo cierto es que los procesos de precarización psicológica construidos por los regímenes comunicativos

---

<sup>58</sup> Geología de la moral es parte del título de un capítulo de *Mil Mesetas*, libro de Deleuze y Guattari. El título completo es *La geología de la moral (¿por quién se toma la Tierra?)*. En el mismo, los autores abordan la exterioridad de las relaciones de materias diversamente formadas que, sin necesidad de objeto ni sujeto, constituyen agenciamientos.

contemporáneos se entrelazan de manera compleja con la explotación de la tierra para la obtención de materias primas, con la precarización de ecosistemas y de poblaciones en los procesos de mega-minería. Para atravesar esa nube que conecta al enjambre, es necesario recurrir a las entidades geológicas que hacen posible su existencia.

Por ejemplo, aunque las intenciones filantrópicas del Internet Archive puedan ser válidas y su labor archivística sea un recurso valioso para el estudio de la historia, cabe preguntarse por qué, en vez de dedicarse a la acumulación centralizada de documentos o datos, no elaboran programas de desarrollo de infraestructura o formación para que otras naciones puedan gestionar y conservar sus propios recursos digitales de manera eficiente y localizada. Bajo la excusa de la *conservación*, Internet Archive se apodera de producciones culturales de otras naciones con argumentaciones similares a las del British Museum: esgrimiendo el rescate de bienes que, de otro modo, serían *destruidos, vandalizados, robados, perdidos* (Alberge, 4 de noviembre de 2019). Pero detenerse allí sería examinar el problema de manera superficial, sin adentrarse en las entrañas de la tierra, sin analizar las infraestructuras materiales y los factores geopolíticos que entran en juego para posibilitar esas acciones que se presentan como inmateriales. Las obvias relaciones asimétricas norte-sur se manifiestan en la explotación de territorios latinoamericanos; Internet Archive, conservando páginas que ya no existen por fuera de su archivo, como la del colectivo artístico Grupo Escombros,<sup>59</sup> no hace sino replicar las políticas de desguace de archivos que vienen sucediendo hace tiempo, como la compra y privatización extranjera del archivo del artista Juan Carlos Romero (Ventura, 13 de enero de 2019). Y esa explotación, ese extractivismo cultural, es posibilitada por una explotación de tipo geopolítica (con énfasis en el prefijo *geo*): la existencia del complejo de dispositivos que conforman la Internet global, que sustentan los servidores del archivo de Internet, dependen de un inmenso consumo energético que, en la actualidad, se relaciona directamente con la explotación minera. Y si bien es posible nombrar un sinnúmero de ejemplos de esta explotación, para apelar a un caso latinoamericano podrían mencionarse los recientes dichos de Elon Musk, el multimillonario propietario de SpaceX, reivindicando el golpe de Estado en Bolivia en 2019, del que él mismo habría obtenido beneficios para la explotación del litio (Página 12, 25 de julio de 2020). A riesgo de extrapolar, podría elaborarse la pregunta: ¿Qué tan lejana está la extracción de datos llevada a cabo por Internet Archive de los proyectos mineros fascistas de SpaceX? Sin ir más lejos, Internet Archive y WayBack Machine todavía trabajan en cooperación con Alexa Internet, actual subsidiaria de Amazon, empresa de Jeff Bezos que en el mismo año del *golpe del litio* fue el foco de denuncias por su intensivo uso de combustibles fósiles y aporte al calentamiento global (Amazon Employees for Climate Justice, 9 de septiembre de 2019).

El segundo paso para una historia simpoiética sería ese: si la pregunta es la condición de la animalidad, es necesario interrogar lo inorgánico, aunque no responda; generar solidaridad con las piedras, ya que

---

<sup>59</sup> Sitio Web de Grupo Escombros, actualmente fuera de línea: <http://www.grupoescobros.com.ar/> Versión archivada disponible en: <https://web.archive.org/web/20200223224940/http://www.grupoescobros.com.ar/>



En los estratos geoculturales arcaicos se esconden innumerables fósiles que permiten reconstruir la evolución del ecosistema de medios. Si el investigador acerca su oreja y presta atención, escuchará que los fósiles mediáticos le están contando su historia (Scolari & Rapa, 2019, p. 109).

3. Paleontología de la comunicación: si de una doble dimensionalidad orgánica-inorgánica de los medios se trata, es imposible no mencionar la materia primordial, todavía hoy, del capitalismo global: los fósiles, especialmente el combustible fósil del petróleo; y si el procesamiento de datos, como se mencionó, puede ser concebido como un *archifósil invertido*, los derivados de materiales fósiles que pueden encontrarse en cualquier dispositivo electrónico son archifósiles con todas las de la ley: el equivalente a tener un dinosaurio en la mano. Hace unos cuatrocientos millones de años, los cadáveres de animales microscópicos y plantas se acumularon en el lecho marino, siendo lentamente sedimentados por barro. Unos trescientos millones de años después, las capas y capas sedimentarias fueron endureciéndose hasta generar formaciones rocosas, proceso que alteró químicamente los restos animales y vegetales, convirtiéndolos en crudo y gas natural. Hoy, ese material se extrae en poco tiempo y se usa para hacer dispositivos electrónicos con una obsolescencia programada. La humanidad ha creado la forma más eficiente de destruir en segundos formaciones terrestres que se desarrollaron durante eones.

Tercer paso para una historia simpoiética: encontrar archifósiles en los objetos cotidianos; reconocer que las condiciones sociales actuales son el resultado de millones y millones de años de sedimentación.

*¿Qué tan lejana está la extracción de datos llevada a cabo por Internet Archive de los proyectos mineros fascistas de SpaceX?* La respuesta es doble. Conceptualmente: muy lejana, porque sus objetivos declarados son diferentes, incluso opuestos. Materialmente: más cerca de lo que parece, porque ambas iniciativas tienen su inceptión en el marco de un sistema capitalista. Internet Archive no es un gigante corporativo, no es una máquina capitalista dedicada a la explotación financiera, y de hecho sus intenciones son democráticas; pero para *historiar con*, como propone Haraway, para entrar en el archivo y empaparse de fuentes históricas, hay que aprender a nadar en el río de documentos. Y entonces se vuelve necesario conocer sus corrientes, sus profundidades, sus desembocaduras, sus posiciones, pero sobre todo es necesario conocer quién navega ese río, quién vierte cosas en él, quién se queda con el agua, a quién pertenecen las tierras lindantes y el resto de cuerpos acuáticos que se conectan con él. Porque, aunque el Internet Archive tenga las mejores intenciones, como dice el Doctor en paleontología Alan Grant en su escape del Parque Jurásico, *algunas de las peores cosas imaginables fueron hechas con las mejores intenciones* (Spielberg, 2001).<sup>60</sup>

Como se mencionó, la intersección entre historia y archivo se da en el foco de una problemática candente: las políticas de la información. Y no es posible analizar esta problemática sin tener en cuenta el marco de existencia de todas las relaciones humanas: el capitalismo global. Por ese

---

<sup>60</sup> Gracias a Daniela Leoni por la referencia.

motivo es que resulta crucial indagar en los discursos más allá de sus intencionalidades, de sus deseos, llegando hasta estratos arcaicos de formaciones materiales que vinculan entidades que, en apariencia, no tienen nada que ver entre sí. La teórica de la comunicación Tiziana Terranova (2004) señala que el surgimiento y la expansión de Internet produjeron un entendimiento mayor de la complejidad de los procesos comunicativos y afirma que:

La información no fluye simplemente de un punto A hacia un punto B como a través de un vacío. Emisores y receptores se encuentran en un campo más amplio de interacciones que lleva dentro suyo un potencial transformador e incluso tendencias divergentes (p.68).<sup>61</sup>

Esto se debe a que internet es «algo más que un medio: es un *metamedium*. Una entidad orgánica y compleja que evoluciona. Una economía que solo reconoce dos monedas: los datos y la atención. El (meta)medio dominante a comienzos del siglo XXI» (Scolari & Rapa, 2019, p. 91). A continuación se desarrolla, desde la perspectiva propuesta, un recorrido por las potencialidades simpoiéticas de la Historia frente al Internet Archive, prestando especial atención a la cuestión del acceso a la información desde un punto de vista tridimensional: libidinal, geopolítico y tafonómico<sup>62</sup>.

1. Hay que comenzar diciendo que Internet Archive es un repositorio sumamente valioso para lo que se ha llamado *historiar en la era digital* (Brügger, 2018). Volviendo al ejemplo del Grupo Escombros, el registro de su sitio web –actualmente *caído*– por parte de Wayback Machine representa un beneficio para quienes tengan interés en historiar el arte argentino en la red. Y esta *salvaguarda* de las especies web en peligro de extinción es algo de lo que Internet Archive se enorgullece y enarbola como su misión, recolectar datos digitales en riesgo de desaparecer (Hale, Blank & Alexander, 2017, p.46). Pero el principal problema radica en sus procedimientos de recolección. Si el objetivo del archivo es ser una especie de yacimiento no-correlacionista de fósiles y monumentos que en el futuro serán inentendibles debido a su pobre contextualización, entonces no hay de qué preocuparse. Pero si lo que realmente pretende es generar una posibilidad de relacionalidad histórica, y por lo tanto una posibilidad de historización, es necesario revisar esos procedimientos.

El funcionamiento básico de la Wayback Machine de Internet Archive consta de la confección de una lista de URL<sup>63</sup> a través de la cual los *spiderbots* –las mencionadas arañas archivistas– navegan, recopilando información. Cuando las arañas se encuentran con un hipervínculo que

---

<sup>61</sup> Information does not simply flow from point A to point B as if through a void. Both sender and receiver are immersed within a larger field of interactions that packs within itself a potential for transformation and even divergent tendencies... Traducción de la autora.

<sup>62</sup> La tafonomía es la rama de la paleontología que estudia los procesos de fosilización.

<sup>63</sup> Uniform Resource Identifier. Se trata de un identificador de recursos en red (como podría ser la dirección de un sitio o página web).

redirige a otra página o sitio web, lo guardan y lo agregan a la lista, en un proceso de archivamiento *bola de nieve*. Esto quiere decir que, en la mayoría de los casos, la conservación de tal o cual página web depende del azar, de la pura casualidad. La dirección <http://www.grupoescombros.com.ar/>, sin ir más lejos, fue capturada ochenta y ocho veces<sup>64</sup> entre el año 2003 y el 2020, año en que la misma dejó de ser accesible online, y en todos los casos se trató de webcrawlers<sup>65</sup>. En el año 2010, por ejemplo, no se encuentra ninguna versión archivada de la página web: la pulsión archivística humana detrás de Internet Archive se choca, de este modo, con las pulsiones maquínicas de las arañas archivistas, pedazos de códigos que derivan de un lado al otro de la web, a veces de manera inesperada. Luego está la cuestión de la puesta en valor, porque ¿de qué sirve una colección si es solamente un cementerio de sitios zombies? ¿Quién se encarga de la labor de contextualizar los materiales recopilados en el archivo? ¿Qué iniciativas existen al respecto? Este aspecto resulta elemental para la labor histórica. Como afirma Niels Brügger, el involucramiento de investigadorxs debe ser una parte inherente de una colección web si esta quiere ser útil (2018, p.139)<sup>66</sup>; es más:

Como con cualquier otro tipo de fuente, es importante para les historiadorxs web tener un conocimiento lo más exacto posible acerca de la proveniencia de lo que está siendo estudiado, incluyendo información sobre qué es la fuente, quién la creó y con qué propósito, de dónde viene y cuándo fue creada (p.140).<sup>67</sup>

Y aunque algunos de estos datos estén disponibles de manera cuantitativa, se trata de una base de datos difícil de entender para usuaries sin experiencia. Este primer paso requiere a) de un conocimiento técnico más profundo acerca del funcionamiento de los archivos a estudiar – admitiendo que nunca será completo–, o b) un trabajo conjunto entre archivistas-personas, archivistas-arañas e historiadorxs; una descentralización real del conocimiento y la agencia sobre el patrimonio cultural de la humanidad en Internet.

2. Entre los citados principios de la web descentralizada impulsados por Internet Archive se encuentra *reducir el impacto ambiental y el consumo de energía* (DWeb, s.f.). Aquí cabría preguntar: ¿de qué modo? ¿Qué materiales implementan en la construcción de sus servidores? ¿De dónde provienen los componentes electrónicos que utilizan en su infraestructura? ¿Qué tipo de energía utilizan? ¿Qué tipo de mano de obra contratan? O incluso más allá: ¿a través de qué

---

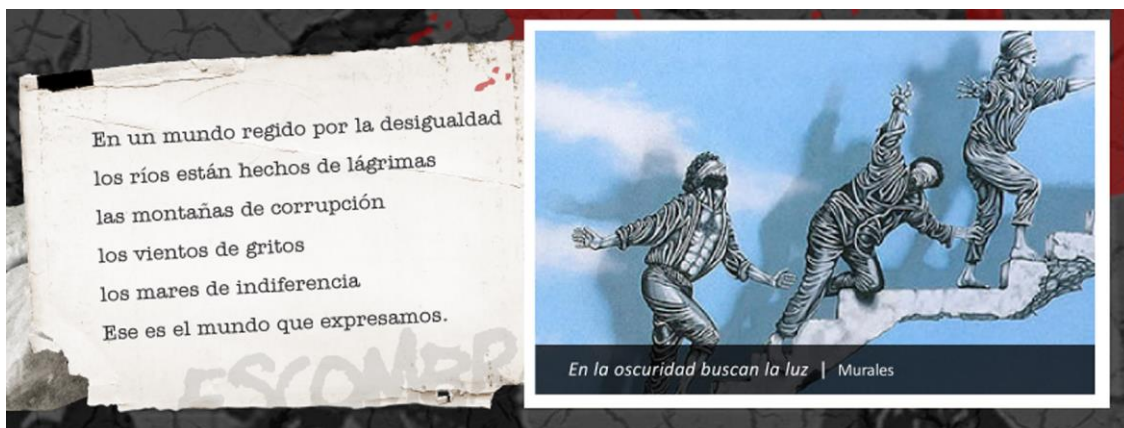
<sup>64</sup> Al momento de la escritura de este texto.

<sup>65</sup> [https://web.archive.org/web/collections/2003110100000\\*/http://www.grupoescombros.com.ar/](https://web.archive.org/web/collections/2003110100000*/http://www.grupoescombros.com.ar/)

<sup>66</sup> ...researcher involvement must be an inherent part of a web collection if it is to be useful. Traducción de la autora

<sup>67</sup> As with any other source type, it is important for web historians to have the most exact knowledge possible about the provenance of what is being studied, including information about what the source is, who created it and with what purpose, where it comes from, and when it was created. Traducción de la autora.

dispositivos es posible ingresar al archivo? ¿Desde qué países? Estas preguntas son relevantes porque las materialidades orgánicas e inorgánicas que sustentan las fuentes y las obras históricas construyen sentidos más allá de lo que se ve a simple vista. En la última captura de la página principal del sitio del colectivo de artistas de La Plata se lee [Fig. 1]:



**Fig.1.** Captura de pantalla del sitio web <https://web.archive.org/web/20200223224940/http://www.grupoescombros.com.ar/> archivado del original <http://www.grupoescombros.com.ar/>

Desde la perspectiva geológica-etológica planteada, ¿qué implicancias tiene el hecho de que la mayoría de los archivamientos de las declaraciones políticas de Escombros hayan sido efectuados por *Alexa Crawls*,<sup>68</sup> el bot araña de Alexa Internet, de Amazon, de Jeff Bezos, explotador de mano de obra barata y del medio ambiente? ¿Qué significa que la pervivencia de este documento digital dependa de las asimetrías globales entre el norte y el sur, que las materialidades mediales que lo posibilitan sean la base del capitalismo global, y que esos mismos medios produzcan que los ríos y mares se contaminen, que las montañas se reduzcan a polvo, que los vientos sean imposibles de respirar? Esa es la realidad geo-política del Internet Archive. Este texto está escrito desde Argentina, desde la ciudad de La Plata, y surge por una búsqueda de contenido ligada a esa geo-grafía específica. Encontrar páginas de artistas y diseñadorxs de la ciudad archivadas en el Internet Archive es una hoja de doble filo. Por un lado, implica la conservación de una historia reciente digital de la ciudad que, de otro modo, se perdería. Esos son los vestigios informático-monumentales que quedarán para la posteridad, la huella de que existió algo en donde podría no haber nada. Por otro lado, pensando en el presente humano, ¿cuál es la utilidad del zombie archivado de Grupo Escombros, si no hay investigadorxs involucrados en su estudio?

3. El final retrotrae, nuevamente, a la ciencia ficción. Wayback Machine, la máquina del tiempo de Internet, es una puerta abierta a imaginar futuros post-humanos: horizontes no-correlacionistas, no antropocéntricos en los que los vestigios mediales-informáticos de la humanidad se

<sup>68</sup> <https://archive.org/details/alexacrawls>

presentan a lo que sea que exista en el futuro como ruinas de un pasado incomprensible, imposible de atravesar, descontextualizado, con un marco simbólico disuelto, como si se tratara de un montón de chatarra emulando las formaciones líticas de Stonehenge. Futuros más allá de las concepciones de tiempo que permite la mente humana. Pero mientras tanto, ¿qué pasa con los futuros cercanos? ¿Qué pasa con el presente? ¿Para quién archiva el Internet Archive? ¿Para qué archiva? ¿Simplemente por el mero hecho de archivar? Setenta *petabytes* archivados, como afirma Katie Barret (2020), para *preservar la memoria*. Pero bien sabido es que los archivos almacenan datos, no memoria. La memoria es una forma de conocimiento externa al archivo, antropomórfica, histórica: y la historia es hablar con fantasmas (Ernst, 2019), traer el pasado al presente, atravesar lo orgánico desde lo inorgánico para construir sentido *con*. Archivar por archivar se vuelve, en el marco de una historia simpoiética, un acto de conmemoración de lo que no se conoce su significado. Una cultura de conmemoración es un cementerio, una cultura que recuerda el pasado sin imaginar el futuro no es más que un fósil (Leonardi, 2020) ¿Qué tipo de fósiles están siendo construidos en las profundidades de los archivos de Internet? Si algo es seguro, es que la historia es el conocimiento de otro tiempo, pero también es todo lo contrario: es vacío, ausencia, falta, hueco, laguna. La humanidad es impermanencia, y en esa impermanencia busca sentido.

## Simpoiesis tentacular

...propongo un nombre para otro lugar y otro tiempo que fue, aún es y podría llegar a ser: el Chthuluceno. Recuerdo que tentáculo viene del latín *tentaculum*, que significa “antena”, y de *tentare*, “sentir”, “intentar”. Sé que mi araña de largas patas tiene aliados bien armados. Una miríada de tentáculos será necesaria para contar la historia del Chthuluceno (Haraway, 2019, p.61).

La idea no es sobreponer la humanidad orgánica en estado de abeja a la automática inteligencia blanda de las arañas inorgánicas, ni viceversa; sino, por un movimiento que no es contrario sino divergente, tratar de abordar la complejidad que implica este estado transicional entre el antropocentrismo de una modernidad tardía –interminable, podría decirse– fijada en la concepción de la humanidad como dominadora de materias, propia del idealismo teleológico hegeliano; y las futuridades posibles, geocéntricas, ecocéntricas, *multiversales*, simpoiéticas. Este texto busca alcanzar un objetivo doble: tratar de encontrar sentido a las relaciones complejas que atraviesan la relación entre historia y archivo en la contemporaneidad, dando cuenta, al mismo tiempo, de que hay un punto en el que es imposible encontrarlo, porque hay cosas que escapan a la mente humana. Para eso están las arañas.

## Referencias y tabulaciones

- Alberge, D. (2019). British Museum is world's largest receiver of stolen goods, says QC. *The Guardian.com*, Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2019/nov/04/british-museum-is-worlds-largest-receiver-of-stolen-goods-says-qc>
- Amazon Employees for Climate Justice (9 de septiembre de 2019). Amazon employees are joining the Global Climate Walkout, 9/20. Recuperado de: <https://amazonemployees4climatejustice.medium.com/amazon-employees-are-joining-the-global-climate-walkout-9-20-9bfa4cbb1ce3>
- Barret, K. (18 de diciembre de 2020). On Preserving Memory. Recuperado de: <https://blog.archive.org/2020/12/18/on-preserving-memory/>
- Berardi, F. (2017). *Fenomenología del fin. Sensibilidad y mutación conectiva*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Brügger, N. (2018). *The Archived Web. Doing History in the Digital Age*. Cambridge: The MIT Press
- Caimari, L. (2017). *La vida en el archivo: Goces, tedios y desvíos en el oficio de la historia*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (2004). *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*. Valencia: PRE-TEXTOS.
- Dillon, L & EDGI. (6 de diciembre de 2018). Archiving as Activism: Environmental Justice in the Trump Era. Recuperado de: <https://blog.archive.org/2018/12/06/archiving-as-activism-environmental-justice-in-the-trump-era/>
- DWeb (s.f.). DWeb Principles. Recuperado de: <https://getdweb.net/principles/>
- Elon Musk reivindicó el golpe en Bolivia y Evo Morales lo cruzó. (25 de julio de 2020). *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/280818-elon-musk-reivindico-el-golpe-en-bolivia-y-evo-morales-lo-cr>
- Ernst, W. (2019). El archivo como metáfora. Del espacio de archivo al tiempo de archivo. *Nimio*, (5). Recuperado de <http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/nimio/article/view/643>
- Farge, A. (1991). *La atracción del archivo*. Valencia: Edicions Alfons el magnànim
- Fisher, M. (2018 [1999]). *Flatline Constructs. Gothic Materialism & Cybernetic Theory-Fiction*. London: Exmilitary Collective
- Graham, M. [Full Measure with Sharyl Attkisson] (28 de enero de 2019). FULL MEASURE: January 27, 2019 - Wayback Machine. Recuperado de: <https://youtu.be/fCl6ghQQ2tQ>
- Hale, S. A., Blank, G. & Alexander, V. (2017). Live versus archive: comparing a web archive to a population of web pages. En Brügger, N. & Schroeder, R. (Ed.) *The web as history* (63-79). London: UCL. Press
- Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Bilbao: Editorial Consonni.
- Hui, Y. (2020). *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*. Buenos Aires: Caja Negra editora.

- Internet Archive (s.f.) About the Internet Archive. Recuperado de: <https://archive.org/about>
- Leonardi, Y. (2020). Una cultura de conmemoración es un cementerio. *Octante*, (5). Recuperado de: <http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/octante/article/view/1096/1363>
- Masciandaro, N. (2020). Unknowing Animals. En: M. Austin, P.J. Ennis, F. Gironi & T. Gokey . (Ed.) *Speculations II* (228-244). Earth, Milky Way: punctum books.
- Meillassoux, Q. (2018). *Después de la finitud. Ensayo sobre la necesidad de la contingencia*. Buenos Aires: Caja Negra editora.
- Mendoza, J. J. (2020). HiperArchivos. Literatura y Realismo Especulativo. *Revista LUTHOR* (45), 40-54. Recuperado de: <http://www.revistaluthor.com.ar/spip.php?article249>
- Parikka, J. (2010). *Insect Media: an archaeology of animals and technology*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Parikka, J. (2021). *Una geología de los medios*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Parisi, L. (2013). *Contagious Architecture. Computation, Aesthetics, and Space*. Cambridge: The MIT Press.
- Sadin, E. (2017). *La humanidad aumentada. La administración digital del mundo*. Buenos Aires: Caja Negra editora.
- Scolari C. & Rapa F. (2019). *Media Evolution. Sobre el origen de las especies mediáticas*. Buenos Aires: la marca editora
- Spielberg, S. (Director) (2001). *Parque Jurásico III* [Película].
- Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra editora.
- Terranova, T. (2017). Red Stack Attack! Algoritmos, capital y la automatización del común. En A. Avanesian & M. Reys (Comps.) *Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el postcapitalismo*, 91-109. Buenos Aires: Caja Negra editora.
- Terranova, T. [Congreso Futuro] (14 de junio de 2019). Tiziana Terranova | Infraestructura Tecno-Social | Congreso Futuro 2019. Recuperado de: <https://youtu.be/USCviaHRNMs>
- Vazquez, M. (2002). Relación del archivero con las demás ciencias. *Biblios: Revista electrónica de bibliotecología, archivología y museología* (11). Recuperado de: <https://dial-net.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=283142>
- Ventura, L. (13 de enero de 2019). Juan Carlos Romero, un artista conceptual clave de la Argentina. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/cultura/juan-carlos-romero-artista-conceptual-clave-argentina-nid2210088/>
- Woodard, B. (2013). *On an Ungrounded Earth. Towards a New Geophilosophy*. New York: Punctum Books.
- Worringer, W. (1920). *Form Problems of the Gothic*. Nueva York: G. E. Stechert & Co.